

Milagros Fernández Pérez

Cánones teóricos e Historia de la Lingüística.

A propósito del libro de Elena Battaner

Las ideas lingüísticas de John R. Firth.

Resulta casi inevitable reconocer la Historia de la Lingüística sobre el trazado de teorías que se consideran bien definidas y repercutidas en el horizonte de años. Y, al tiempo, edificar dicha trayectoria sobre el perfil de lingüistas con figura sobresaliente en la creación de escuela. Sin duda, el criterio selectivo debe primar lo relevante por ser llamativo; sobre este principio se construye la Historia (de la Ciencia/ de la Lingüística). Es la Crónica de las teorías con impacto alrededor de escuelas con grado de compacidad suficiente para ser definidas como *paradigmas* al modo kuhniano.

No obstante, junto a las panorámicas bien dibujadas de progresión del conocimiento, hay líneas no tan nítidas y siluetas a veces escasamente visibles que, sin embargo, se vuelven capitales para recomponer la visión global con la incorporación de autores redivivos. Es la Historia menos aparente pero ciertamente *interna* según la nomenclatura de I. Lakatos (1971), que reúne los *programas de investigación* ontológicos sobre el lenguaje.

Complementar las versiones generales de la Historia, estimar la contribución de personalidades especiales favorece no sólo para atribuir posición y relaciones, sino sobre todo porque en muchas ocasiones obliga a recomponer o a relativizar algunos planteamientos y conclusiones.

La narrativa de la Historia de la Lingüística estructural europea sería muy diferente con la cuota de L. Tesnière y de la Nueva Escuela de Praga en el andamiaje de la Sintaxis. De entrada, la novedad y la preponderancia de la gramática generativa pedirían nuevos peritajes. En el mismo sentido, si la Historia de la Lingüística americana, y también la Historia de la Lingüística europea, hubiera dado visibilidad y relevancia a autores como E. Sapir, J. Firth, R. Jakobson, K. Pike, y no exclusivamente a teorías de escuela (distribucionalismo, generativismo, estructuralismo), sin duda habría podido dibujarse el cuadro de la Lingüística británica, así como el devenir y panorama actual de la Lingüística mundial. Marcos éstos que no se acogen a explicaciones de corriente ni tampoco de teoría y método en sentido estricto, más bien se sustentan en aspectos de concepción ontológica sobre el lenguaje y en orientación de cometidos de la investigación.

De ahí que en tantas ocasiones se haya reivindicado la importancia de una Historia de la Lingüística que subraye grandes líneas de concepción del lenguaje con objeto de dar cabida a individualidades aisladas que no encajan en escuela (Simone 1995; Koerner 2007; Fernández Pérez 2007).

La reciente publicación de Elena Battaner sobre *Las ideas lingüísticas de John R. Firth* (Münster: Nodus Publicationen, 2014) abunda en esa necesidad. La única vía de abordar en sentido objetivo y con valoración ajustada la lingüística firthiana es contemplándola como concepción ontológica (*polisistemática y global*) sobre la lengua. Acudir bajo el pertrecho de la *teoría* y del *método* significa atrincherarse en enfoques de Historia de la Lingüística que no siempre se acomodan a autores que, como Firth, defienden la dimensión empírica de la lengua y se aproximan a los usos sin renunciar a su complejidad. Frente a la habitual discusión sobre la(s) teoría(s) de Firth y la consecuente valoración negativa por este motivo, E. Battaner es contundente:

La concepción del lenguaje en la obra de Firth no es, aunque así lo parezca, una teoría lingüística propiamente dicha. Más bien parece tratarse de una reflexión ontológica, es decir, una reflexión acerca de qué es el lenguaje como aspecto objetivo de la realidad (Battaner 2014, 82).

Su objetivo principal fue la elaboración de un método de análisis y no tanto una teoría acerca de qué es el lenguaje o qué son las lenguas (Battaner 2014, 141).

El estudio de E. Battaner resulta puntero en tres vertientes fundamentales. Primero, porque sienta las bases imprescindibles para acometer una Historia de la Lingüística británica, forjada alrededor de individualidades que descollan por el enfoque sobre el habla y los usos verbales antes que por inclusión teórica o metodológica: el empirismo de D. Hume sella la investigación lingüística inglesa. Segundo, porque ilumina la eminente figura de John R. Firth a través de la clarificación de sus ideas y de la contextualización de sus actividades. Y, tercero, porque este estudio avanza planteamientos de la lingüística firthiana que favorecen la comprensión de su carácter pionero por sus resonancias en la Lingüística de hoy.

Los tres capítulos iniciales, que contextualizan la trayectoria personal y las ideas lingüísticas de John Firth (el primero dedicado a la vida y obra del autor, el segundo centrado en los destellos de la antropología de Bronislaw Malinowski, y el tercero dispuesto alrededor de los *conceptos de significado y contexto de situación* en la atmósfera intelectual británica), perfilan aquellos elementos que sostienen el modo de hacer lingüística en Gran Bretaña. El lenguaje importa porque es una actividad real con *significado* (=función) en sus usos. El lenguaje es sobre todo un modo de participación social, hasta el punto de afirmar que "We are in the world and the world is in us" (Battaner 2014, 37). Es en el *habla* como

acción comunicativa en donde se hallan las *funciones* (= *significados*) según los contextos de situación. Las coordenadas sociales y de praxis, pero también los cimientos empíricos que dan garantías a la aproximación a los hechos, definen el enfoque habitual de la lingüística británica, impregnada de filosofía empirista. Frente a la Lingüística europea del continente, ocupada en dicotomías y que concede protagonismo a la *langue*, la Lingüística firthiana destaca el interés de la *parole* y la relevancia del significado funcional en coordenadas de acción comunicativa. No se trata tanto de diseñar un marco o un modelo formal cuanto de contemplar todas las vetas de la praxis lingüística, no renunciar a la visión *integral* de la actividad. Las técnicas descriptivas no existen a priori, lo ciertamente decisivo es la concepción social y comunicativa de la naturaleza del lenguaje, así como el enfoque multidisciplinar que respeta los *polisistemas* de *the speech*. En una palabra, cultivar un *funcionalismo pragmático*, que "consiste en actualizar y establecer las condiciones de uso del lenguaje más que en construir un sistema basado en estructuras mentales" (Battaner 2014, 63).

Las claves de la Lingüística firthiana se presentan de manera pormenorizada en los capítulos cuatro y cinco. En primer lugar (capítulo 4), se enmarca la aproximación del autor particularizando sus ingredientes frente a la lingüística europea continental y respecto del conductismo americano. Posteriormente (capítulo 5), se explicitan los aspectos que definen la dimensión descriptiva así como las técnicas analíticas de la propuesta firthiana. Es destacable la labor esmerada de E. Battaner en la esfera de clarificación de conceptos del autor pero también en la higiene de algunos prejuicios y ciertos errores de apreciación habituales. Se destierra la adscripción de la Lingüística de Firth al conductismo de Skinner (consecuencia, sobre todo, del sesgo y de la visión reduccionista del trabajo de D. T. Langendoen); dice Battaner (§4.3.) que la importancia capital del *significado* en la obra de Firth facilita en cualquier caso la ruta del estudio de los comportamientos sociales (a base de significados) para abordar de modo objetivo los procesos psicológicos, hasta el momento sin garantías en la senda de la introspección. El *mentalismo* de Firth (como el de E. Sapir) corre parejo a la relevancia atribuida a los actos/hábitos/eventos funcionales en contexto, y que anticipa rumbos propios de la Psicología social: la observación de las prácticas conduce al sistema de valores y a la mentalidad de los sujetos (lo que en la Lingüística americana de corte antropológico se registró como *visión de mundo*). Así que, rotundamente, no se trata de contemplar las conductas sobre moldes de estímulo-respuesta, por contra el enfoque firthiano inaugura la vía objetiva requerida para abordar disposiciones mentales. Escribe Battaner (2014:81) que Firth "no está lejos del reconocimiento de una mente funcional o, incluso, intencional, y de un lenguaje irreductible a la lógica conductista del estímulo y la respuesta".

En esta misma línea de pulcritud, Battaner examina la idoneidad de recurrir a la presencia de teoría(s) en sentido estricto para estimar la propuesta de Firth.

Sin duda, convendría reparar el estrellato detentado por este criterio para decidir el valor de las ideas lingüísticas a lo largo de la historia ya que no siempre el conocimiento científico sobre el lenguaje y las lenguas se ha asociado a UNA teoría formal elaborada. La concepción de los hechos lingüísticos (su ontología) y el prisma desde el que se abordan son —entre otros— parámetros decisivos que definen orientaciones en la Historia de la Lingüística (Robins 1974). Y es en este aspecto en el que ha de destacarse la Lingüística firthiana: su concepción *materialista* que subraya los usos verbales en contexto y que conduce a la visión *polisistemática* del habla favorece la observación transversal de los hechos verbales, así como la emergencia de técnicas descriptivas (*colocación*, *coligación*, *exponencia*) que canalizan la sistematización de los datos. Con atino y de manera precisa señala Battaner (2014:129) que para Firth la tarea del lingüista «no es *descubrir*, sino *describir*». En esta labor esmerada por otorgar a la lingüística personal de Firth la importancia que le corresponde, es reseñable cómo Battaner desmonta el mito de la necesidad de recurrir a dicotomías estructurales (*lengua/habla*; *sincronía/diacronía*; *significado/significante*; *palabra/idea*; *lenguaje y pensamiento*, §4.2.) para caracterizar la orientación firthiana: de nuevo, el molde de la lingüística continental europea no puede tomarse como canon para valorar otros modos de cultivar el análisis de las lenguas, el enfoque y los procedimientos de Firth no se acomodan a una concepción binaria de la organización de la lengua, sino a una matriz *integral* (mejor que *monista*, término comprometido en la esfera de la relación «mente-cerebro» y que, por tanto, debiera eludirse) desde la que se abordan los usos verbales en su dinamismo y complejidad: "Firth opuso su punto de vista multi-dimensional a la bidimensionalidad de la teoría saussureana" (Battaner 2014, 85)

En cuanto a la mera orientación descriptiva de las técnicas analíticas diseñadas por el británico, Battaner recalca su valor operativo como tácticas generales para abordar las prácticas verbales en sus contextos de situación. En efecto, Firth se sirve de procedimientos y formas, como son la *colocación*, la *coligación* y la *exponencia*, para detallar aspectos socio-funcionales de los hechos verbales y sin el requisito de establecer lindes infranqueables entre niveles de análisis. No hay que olvidar que la visión dinámica de la lengua no se compadece con la consideración de componentes estancos del estructuralismo clásico (Battaner 2014, 85 ss.). Curiosamente, lo que en la lingüística actual se reconoce como «interface» entre componentes, se ha censurado en la propuesta de Firth aludiendo a ausencia de nitidez y de precisión entre esferas analíticas. Como si no resultara factible un examen global de los hechos comunicativos en su actividad, traspassando todas las rasantes constitutivas. Battaner (2014, 125) es a este respecto taxativa: «Firth y la Escuela de Londres relacionan el nivel gramatical y el fonológico, pero no los mezclan en absoluto».

Finalmente, un mérito definitivo del estudio de E. Battaner sobre las ideas lingüísticas de John Firth consiste en haber puesto de manifiesto el carácter precursor del prisma firthiano con ecos variados que resuenan en la lingüística actual. Y no sólo por ser antecedente de planteamientos en ámbitos como la Pragmática o la Sociolingüística, sino sobre todo porque en el enfoque firthiano se halla el germen de la importancia que detenta la Lingüística de corpus en la actualidad. La exploración de las huellas británicas en la edificación de la Pragmática se había iniciado ya en los magníficos estudios de B. Nerlich (véase sobre todo Nerlich & Clarke 1996), que se ven ampliados en el libro de Battaner al distinguir con claridad entre las orientaciones filosófico-formalistas habituales (Peirce, Austin, Searle) —que suelen tomarse como principio y cuna de la Pragmática—, y las orientaciones socio-culturales de raíz antropológica —y que también deben contemplarse como origen y fuente en la constitución de la disciplina: los usos verbales en las modernas corrientes del «Análisis (crítico) del discurso» son *acciones sociales* que se definen por su carga comunicativa e ideológica en la interacción. El planteamiento etnográfico del habla que destaca los significados a través de las funciones en los contextos de situación es claro antecedente del actual análisis del discurso. Asimismo, el ingrediente sociológico que se atribuye a los hechos de habla y el respeto por los usos verbales variables definen el marco conceptual imprescindible para la emergencia de la Sociolingüística: Firth incorporaba una *Sociological Linguistics* en este cometido (Battaner 2014:59).

La pauta común de trazar la Historia de la Lingüística sobre la base de modelos teóricos que se consideran anclados afecta también a las áreas disciplinares que la integran. De tal modo que la Historia de la Sociolingüística se ha visto achicada en su origen exclusivamente americano con el modelo laboviano de la *comunidad de habla*, si bien algunas excepciones han examinado la presencia de enfoques sociales y variacionistas en Europa, destacando las contribuciones de la Nueva Escuela de Praga y los prismas funcionales de la Lingüística británica (Fernández Pérez 1993). Sólo el relieve de los usos lingüísticos en sus significados de situación contextual puede explicar la concepción de la denominada «Sociolingüística de redes» (L. Milroy), en cuyo planteamiento adquiere protagonismo el hablante en diferentes situaciones (*redes*) comunicativas frente a la noción de *comunidad de habla*. Las ideas lingüísticas de Firth están en la esencia de la denominada «Dialectología social» británica (P. Trudgill) y se vuelven imprescindibles para abordar los orígenes de la «Sociolingüística situacional» (o «de redes»).

Un examen detenido de la Lingüística de corte sociológico y también funcional cultivada alrededor de la Nueva Escuela de Praga y de la Lingüística británica personalizada en la figura de J. Firth obligaría a reescribir algunos capítulos de la Historia de la Lingüística del s. XX (Fernández Pérez 2013). La

orientación hacia el habla oral como proyección idónea del análisis lingüístico se muestra incontestable en la lingüística firthiana tanto por sus reflexiones de concepción sustantiva (*speech, language action, context of situation*), como por sus utilidades en el enfoque metodológico (que trasciende niveles y que busca definir los significados en los usos verbales concretos) y en las técnicas de análisis: son precisamente dichas técnicas las que se erigen en antecedentes inmediatos de procedimientos comunes en la Lingüística de corpus actual. La *colocación* no es sino la coocurrencia de unidades ponderada en términos de frecuencia y que sirve para reconocer patrones sistemáticos en la investigación en corpus (Berber Sardinha 2004, 40 ss.) En sentido similar, la *coligación* avanza lo que son expectativas de propiedades gramaticales en elementos léxicos —por la reiteración y frecuencia de asociaciones entre unidades— también en la esfera de la Lingüística de corpus (Berber Sardinha 2004, 40 ss.).

Ha sido habitual en la Lingüística que se difunde, que se enseña, e incluso en buena parte de la investigación sobre el lenguaje, moverse en términos de saber concluido, de conocimiento alcanzado y de teorías y modelos formalmente constituidos. Sin apenas dar cabida a la dinámica de lo que significa estudiar el lenguaje, indagar sobre las lenguas y edificar, desde ópticas variadas, y por fases, el conocimiento. No obstante, resulta inapelable que el proceso de indagación es paulatino y que los prismas observacionales y de análisis pormenorizado del habla tienen relevancia capital en la actividad de pesquisa. Battaner alude a un modo distinto de hacer Lingüística (2014:146) para dar cabida a planteamientos que, como el de Firth, no han sido corrientes en el quehacer lingüístico:

Me guía el propósito de que quizá podamos repensar los modos y las formas como observamos y analizamos los hechos lingüísticos (Battaner 2014, 17)

Más que un libro sobre la teoría de un autor en concreto o sobre una corriente lingüística en particular, me gusta pensar que éste es un libro de lingüística general (Battaner 2014, 13)

Está claro que con esta indagación sobre *Las ideas lingüísticas de John R. Firth* no sólo se reivindica la consideración de la observación y el trabajo con datos como investigación lingüística de calidad, sino que al tiempo se pone el acento en la necesidad de volver a contemplar el trazado de la Historia de la Lingüística desde presupuestos diferentes, los que han fundamentado aquellos lingüistas fuera del canon y no-sujetos a una teoría previa. El libro de Battaner asienta cimientos en esta línea. Y lo hace con maestría y de modo brillante en una publicación sobresaliente también en su formato y por los aspectos de composición gráfica: el diseño del libro y la incorporación de ilustraciones y fotografías añaden un plus de atractivo al trabajo.

Referencias bibliográficas

- Berber Sardinha, Tony. 2004. *Lingüística de corpus*. Editora Manole Ltda.: Brasil.
- Fernández Pérez, Milagros. 1993. "Sociolingüística y Lingüística". En: *Lingüística Española Actual* XV/2, 149-248.
- Fernández Pérez, Milagros. 2007. "Método de enseñanza para el aprendizaje de la Historia de la Lingüística". En: Josefa Dorta et al. (eds.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico*. Madrid: Arco, 527-546.
- Fernández Pérez, Milagros. 2013. "Algunas líneas maestras de la lingüística actual". En: Antonio Pamies (ed.), *De lingüística, traducción y léxico-fraseología. Homenaje a J. de Dios Luque*. Granada: Comares, 321-333.
- Koerner, E.F.K. 2007. "Introducción. La Historiografía de la Lingüística. Pasado, presente, futuro". En Josefa Dorta et al. (eds.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico*. Madrid: Arco, 15-56.
- Lakatos, Imre. 1971. "History of Science and Its Rational Reconstructions". En: R. Buck & R. Cohen (eds.), *Boston Studies in the Philosophy of Science*, vol. VIII. Dordrecht: Reidel, 92-182. Traducción de D. Ribes. *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Madrid: Tecnos, 1974.
- Nerlich, Brigitte & David Clarke. 1996). *Language, Action and Context. The Early History of Pragmatics in Europa and America, 1780-1930*. Amsterdam: John Benjamins.
- Robins, Robert H. 1974. "Theory-orientation versus Data-orientation". En: *Historiographia Linguistica* I/1, 11-26.
- Simone, Raffaele. 1995. "*Purus historicus est asinus*: Quattro modi di fare storia della linguistica". En: *Lingua e Stile* 30/1, 117-126.

Título / Title

Cánones teóricos e Historia de la Lingüística. A propósito del libro de Elena Battaner *Las ideas lingüísticas de John R. Firth*.

Theoretical canons and the History of Linguistics. On Elena Battaner's *Las ideas lingüísticas de John R. Firth*.

Resumen / Abstract

Los cánones teóricos permiten describir o explicar las líneas generales del desarrollo científico de las disciplinas. Así sucede en el caso de la Lingüística y de su Historia. Ocurre a veces, no obstante, que estos cánones, aplicados a teorías situadas en los márgenes, pueden no ser suficientes o adecuados para describir una corriente, una escuela o un autor. El punto de vista adoptado en el libro *Las ideas lingüísticas de John R. Firth* (Elena Battaner, Münster, Nodus, 2014) se fundamenta, precisamente, en el hecho de que sólo desde una perspectiva ontológica de la teoría lingüística del británico pueden entenderse los rasgos principales de su pensamiento. La obra de Battaner sobre la teoría firthiana ofrece un análisis teórico e histórico que nos invita a reconsiderar el camino seguido por la Historiografía de la lingüística en el siglo XX.

Canons allow theorists to describe or explain the outlines of the scientific development of disciplines. This is also the case of Linguistics and its History. However, it occurs that sometimes these canons, applied to theories located in the margins, may not be sufficient or appropriate for

describing a current, a School, or an author. The point of view adopted in *Las ideas lingüísticas de John R. Firth* (Elena Battaner, Münster, Nodus, 2014) is based precisely on the idea that John R. Firth's linguistic theory can only be understood on an ontological basis. Battaner's work on the Firthian theory offers a theoretical and historical analysis that invites us to reconsider the path followed by the Historiography of linguistics in the 20th century.

Palabras clave / Keywords

Lingüística general, Historia de la lingüística, Funcionalismo, John R. Firth
General linguistics, History of Linguistics, Functionalism, John R. Firth

Código UNESCO / UNESCO Nomenclature

550614, 550622

Información y dirección del autor / Author and address information

Milagros Fernández Pérez es Catedrática de Lingüística General en la Universidad de Santiago de Compostela. Su investigación se ha movido desde la Epistemología e Historia de la Lingüística, pasando por la Morfología y la Lingüística Aplicada, hasta la Lingüística Clínica y la Adquisición de la lengua. En los últimos años ha centrado su interés en la esfera de la Lingüística de corpus y lenguaje infantil, con proyectos de investigación orientados hacia las gramáticas procesuales emergentes en la dinámica adquisitiva. Coordina desde 1998 el grupo de investigación koiné (www.usc.es/koiné).

Milagros Fernández Pérez

Universidad de Santiago de Compostela

Facultade de Filoloxía

Departamento de Literatura Española, Teoría da Literatura e Lingüística Xeral

Campus Norte - Burgo das Nacións

15782 Santiago de Compostela

magos.fernandez.perez@usc.es